

## PERSPECTIVA

La perspectiva de género en la medicina actual. 1

Dr. Felipe Ojeda

Antes de entrar en el cuerpo de la discusión conviene aclarar la diferencia entre el concepto de sexo y de género, siendo el primero un hecho biológico y el segundo la construcción social alrededor del mismo, en cierta manera la forma en que se ve y se relaciona con su ambiente. Pueden encontrar algunas definiciones más precisas en

Se ha discutido notablemente, primero en el marco del discurso feminista y actualmente en el discurso político sobre la importancia de la perspectiva de género. En el mundo económico y financiero se han ido tomando medidas en aras de conseguir esta perspectiva empezando sobre todo en los consejos de administración de las empresas cotizadas, ya de por sí sometidas a muchas regulaciones en términos económicos y laborales. En este ámbito ya se ha empezado a notar que cuando existe esta perspectiva mejoran las capacidades de gestión de estos consejos y en cierta manera “piensan diferente”.

En el ambiente médico se ha observado, en diferentes estudios, que existe una diferencia marcada por el género y no por el sexo respecto al diseño y realización de estudios de innovación e investigación. Diversos estudios, también, han mostrado diferencias de género en cómo se diagnostican y tratan diversas patologías (en especial cardiovasculares) y como mejoran los resultados en las mujeres cuando estas se manejan con una perspectiva de género.

En el mundo de la obstetricia y ginecología es un tema muy poco tratado ya que sólo trabajamos con pacientes de sexo femenino y aquí reside uno de los problemas más acuciantes de nuestra especialidad, ya que esto nos hace pensar que ya, de una manera natural, estamos usando una perspectiva de género cuando en realidad en la mayoría de los casos la perspectiva que usamos es el sexo, que ya vemos que puede y de hecho es diferente.

El primer paso es durante el periodo formativo, tanto como médico en el postgrado, como en la formación de especialista, es ahí donde debe incidirse para conseguir que las futuras generaciones estén dotadas de esta capacidad y puedan afrontar mejor los retos médicos que les esperan

Dotar a nuestra especialidad de una perspectiva de género nos permitiría adecuar mejor las pautas de diagnóstico y tratamiento, tan necesario para mejorar la calidad asistencial y la calidad percibida; nos permitirá diseñar investigaciones más precisas y estudiar mejor problemas que muchas veces quedan en lo que antes se llamaba psicósomática.

Un ejemplo de esta perspectiva se está viviendo en el nuevo abordaje de la endometriosis, un abordaje no sólo multiprofesional sino muy dirigido a la calidad de la atención percibida por las pacientes organizadas en asociaciones de pacientes con más influencia sobre cómo se diagnostica y trata esta enfermedad y afrontar el reto que significa su infradiagnóstico.

Pero esta perspectiva debe permear todo el proceso asistencial: desde el contacto administrativo hasta el alta definitiva de nuestra paciente.

Los problemas reales de nuestras pacientes adoptan un cariz diferente cuando la observamos desde esta perspectiva....

Pero no sólo afecta a la perspectiva de nuestras pacientes, esta debería permear a las organizaciones y sus trabajadoras cada vez más mayoritarias en este ámbito profesional. ...